

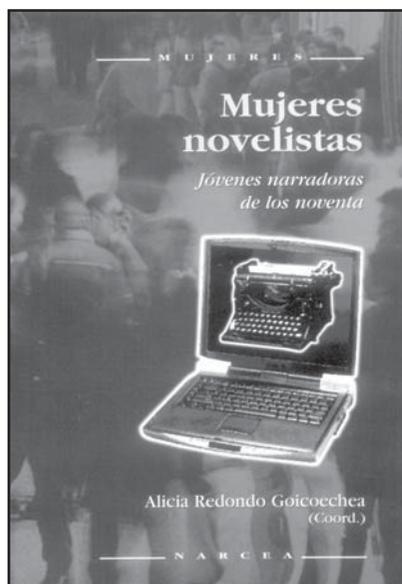
MUJERES NOVELISTAS
JÓVENES NARRADORAS DE LOS NOVENTA
Alicia Redondo Goicoechea (Coord.) 2003

Madrid: Narcea.

Cuando Antonieta Madrid propone que el texto representa un doble corpóreo que se construye con la materia escritural, diferente del soma carnal o cuerpo físico, quiere decir, que en el proceso de creación, las palabras se transforman y fluyen como una forma de epifanía para completar un texto vivo, las cuales están destinadas a la eternidad siempre con una nueva voz, la plasmada en la obra literaria.

El texto literario escrito por mujeres tiene, además de la incesante búsqueda o exploración interior del sujeto femenino, una estructura mítica inagotable, los mitos se recrean, se transforman, permanecen en el tiempo sin agotar sus fuentes vitales: la experiencia de vida. Así es lo femenino en la literatura, un doble cuerpo que lejos de agotarse como espacio caótico, se recrea, se reformula en una multiplicidad de voces, cuyos aspectos similares serán la mirada al mundo desde temas como la visión del amor, la sexualidad, el desamor, la convivencia conyugal, la maternidad, los conflictos sociales, entre otros.

En *Mujeres novelistas. Jóvenes narradoras de los noventa*, obra coordinada por Alicia Redondo Goicoechea, se exploran, entre otros, los temas ya precisados en las obras de escritoras españolas nacidas a partir de los años 60 y publicadas durante la



década de los noventa del siglo XX. Para Alicia Redondo Goicoechea esta compilación tiene la novedad de reunir en un solo volumen a narradoras de las cuatro lenguas peninsulares mediante el análisis crítico de sus obras literarias. También se ofrece al público lector, interesado en la producción de escritoras, una bibliografía de narradoras hispanoamericanas.

Mercedes Carballo-Abengózar inicia la serie de estudios con la obra de Almudena Grandes, quien *escribe desde dentro de sí, rebuscando en su memoria y en su vida, una vida de mujer*. Para Carballo-Abengózar en apariencia lo que Almudena Grandes intenta en sus historias es una manera de entender el presente a través de las experiencias pasadas. En consecuencia, conseguimos en su estudio cómo la triada sexo, hambre, amor, se fusionan en un espacio común: la literatura. En su discurso, este espacio permite expresar todas las dimensiones y situaciones en donde el ser humano se recrea como el más bondadoso o despiadado, con el fin de lograr unos personajes más reales que ficticios en sus novelas.

Más adelante encontramos el universo narrativo de Mercedes Abad, donde el tema principal, en dos libros de cuentos, son las desavenencias matrimoniales. Concha Alborg nos presenta una narradora con una gran capacidad imaginativa y creadora, donde lo irónico, lo absurdo, lo inesperado asaltan al lector que disfruta de su obra narrativa. La intención de Mercedes Abad es lograr la desmitificación de la “base de la sociedad” a través del tema de las desavenencias conyugales, mostrando una realidad paralela contraria al mito de la eterna felicidad y armoniosa convivencia en pareja luego del matrimonio.

Otras mujeres novelistas abordadas en esta obra son Cuca Canals, quien como narradora no le ha bastado con el espacio de la palabra, sino que ha incluido en sus obras anagramas, caligramas y dibujos, presentando así una propuesta de la vanguardia; pero lo más interesante de este trabajo es mostrar al lector la libertad expresi-

va y capacidad creadora de la escritora. Juana Salabert, apuesta por los recuerdos de la memoria, los cuales desdibuja y vuelve a crear en espacios alternativos y fragmentados, donde además también presenta sus influencias surrealistas en textos de *doble fondo*.

Belén Gopegui, introduce en su narrativa formas novedosas de contar historias a través de pequeños motivos como el amor, las dudas de una joven al componer un texto narrativo y por último, el asunto financiero capaz de desatar toda una historia en un ambiente aparentemente tradicional y tranquilo. Luisa Castro compone su narrativa a partir de lo que Béatrice Rodríguez ha llamado *la escritura doble* entendida como una alteración de todos los órdenes, incluyendo los personajes. Estos aspectos puestos en común, logran una atmósfera fantástica, ideal para sorprender y desconcertar al lector.

Los modelos de mujer de Lucía Etxebarria propuestos por Alicia Redondo Goicoechea, pueden verse como similares a los personajes femeninos creados por las anteriores escritoras, debido a las situaciones que viven en los textos; sin embargo, Lucía Etxebarria toma personajes femeninos de la vida real, los transforma y representa con ellos la incesante búsqueda interior del sujeto femenino a través de diferentes voces.

A Gabriela Bustelo y Marta Sanz las presenta Marina Villalba Álvarez como *dos narradoras de nuestra época*, puesto que incorporan en sus obras narrativas todos los temas y conflictos que mueven al hombre de nuestros días, la inconformidad consigo mismo, la soledad, la lucha por la sobrevivencia en un panorama más incierto y oscuro.

Presenta también esta compilación de *Mujeres novelistas* un espacio para las narradoras catalanas, las escritoras de ciencia ficción y las reflexiones sobre el tema de la procreación o la maternidad que está siempre presente en el universo narrativo de la escritura femenina y en el espacio de cada mujer.

Por último, se ofrece a los lectores una amplia bibliografía de las narradoras jóvenes también en castellano, catalán, gallego y vasco, no menos importantes que las aquí reunidas, sólo que por asuntos de espacio no tuvieron un lugar para cada una. Además se han tomado en consideración a las jóvenes narradoras de Hispanoamérica debido a la unidad lingüística que nos agrupa: el español.

La múltiple visión que propone la compilación de Alicia Redondo Goicoechea es un extenso espacio narrativo para leer y disfrutar cuidadosa y detenidamente, pues también permite conocer un enfoque distinto del hecho literario y el universo femenino. Abre un espacio esta trabajo investigativo titulado *Mujeres Novelistas. Jóvenes narradoras de los noventa* para el estudio crítico y reflexivo de las escritoras de nuestros días

Mariola Castro Díaz.